

celtiberia show

EMPRESA INTERNACIONAL DE PRIMER ORDEN

BUSCA

Universitarios agresivos

Con dotes comerciales y bien introducidos, para ser formados como futuros Delegados de Zona. Garantizamos ingresos mínimos, pudiendo alcanzar importantes cifras anuales.

Enviar "curriculum vitae" al núm. [REDACTED]

BURGOS (R. O. C. n.º [REDACTED])

PUBLICIDAD MODERNA

Una «empresa internacional» ha insertado en algunos periódicos este anuncio solicitando «agresivos» universitarios a la americana. Esta nueva corrupción lingüística ha recibido en estos días el visto bueno gubernamental al afirmar el ministro de Industria, señor López de Letona, que «necesitamos un I. N. I. agresivo».

EN GUARISMOS SIDERALES

Tomo de un periódico de Madrid unos fragmentos de una croniquilla publicada antes del partido de España contra Chipre en la Copa Europea, que es una preciosa muestra del lenguaje deportivo patrio. Subrayo en ella lo más sustancioso. Comienza diciendo que este partido contra Chipre es

«... importante, trascendental para el futuro español en la competición continental por una razón muy sencilla: porque tanto la U. R. S. S. como el Ulster ya vencieron en Nicosia, y esos resultados obligan a los españoles a emplearse a fondo, a liquidar la cuestión de forma clara y rotunda, para abordar después en encuentro de Moscú con todas las posibilidades intactas».

Se refiere al fútbol chipriota diciendo que Chipre

«... practica un fútbol elemental, primario, sin malicia, sin ideas. Tienen en cambio una virtud. Su entusiasmo. Por lo demás, nada de nada».

España es claramente superior pero

«... esta superioridad debe quedar refrendada en el terreno de juego con un resultado rotundo. Desde el punto de vista deportivo puede valer una mínima diferencia; desde el punto de vista moral, no. España debe ganar con claridad».

La ventaja que lleva España a los chipriotas se expresa con una admirable frase:

«... por mucho que se diga que hoy no hay rivales cómodos, la diferencia entre el fútbol que se practica en el pequeño país mediterráneo y España debe medirse en guarismos siderales».

LOS ANGELES CONTRA FRAGA

Ahora está muy de moda sacarle, como suele decirse, los trapitos al sol al señor Fraga Iribarne, que en paz descanse. La otra noche, en la «cena política» de «Mayte» tuve ocasión de contemplar a toda una legión de ángeles, arcángeles, tronos, dominaciones y potestades señalando acusatoriamente en la dirección del lugar que ocupaba en la mesa el ex ministro. Se produjeron dos episodios particularmente ilustrativos de esta persecución «post mortem». Primero bajó del cielo un ángel que conducía una carreta de celestes bueyes cargada con los textos jurídicos que el señor Fraga había redactado en vida y, acercándose al son del pifano y el tamboril, al lugar donde estaba cenando el político, accionó el empuje volquete y dejó caer sobre el plato ex ministerial la ingente carga de mamotretos. «Cometí errores», confesó débilmente el denostado huésped sorprendido por el temprano ataque de los ejércitos del cielo. Luego, repuesto ya de la sorpresa, empezó a dar una serie de razones de significación «aperturista» que convencieron a muchos de los cenantes de aquella cena «de oposición», a juzgar por los aplausos con que fueron acogidas y que, sospecho, debieron causar su secreto impacto en el corazón «desarrollista» de los mismos ángeles. El segundo episodio fue aún más ilustrativo. Lo protagonizó un arcángel acompañado de un coro celestial y con aparato de trom-

petas y clarines. Estaba allí por ventura el señor Novais, corresponsal del diario «Le Monde» de París, Francia, el cual, sin comerlo ni beberlo, se convirtió en el arma arrojada de esta modernísima guerra. El arcángel, acercándose al lugar donde estaba el señor Novais, se arrojó a sus plantas, le besó las llagas y levantándole luego en brazos mostró a los comensales el cuerpo martirizado. El corresponsal, cuyas intenciones parecían estar lejos de cualquier solicitud de ingreso en el martirologio, soportó con dignidad la penosa liturgia, mientras dirigía angustiosas miradas a los amigos y conocidos. Y entonces, el arcángel avanzó con paso firme sosteniendo a Novais en alto, se acercó a Fraga y, al llegar a su altura, le arrojó, como suele decirse, a la cara la magullada persona del corresponsal galo, mientras, en latín, le conminaba a que dijera: «Serviam!». Fraga no lo dijo, pero, antes de reponerse del susto, se cubrió la cara con el reverso de la mano como lo hiciera un día Luzbel. «¡No!, ¡por favor!, ¡dejadme!, ¡dejadme ser uno más en estas cenas políticas!», murmuraba el difunto. Había un silencio total en el gran salón. Y en ese momento sonaron los clarines y se escuchó, allá en los aires, una voz que decía: «Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad».



LAS CONTRADICCIONES

La fotografía que reproduzco corresponde a un castillo situado en los montes de Valsain, en la provincia de Segovia. La interesante combinación de los conceptos «Patrimonio Nacional» y «Propiedad privada» hará, sin duda, las delicias de los buscadores de celtibéricas contradicciones.